

CRISTIANOS EN EL MUNDO

LAS COMUNIDADES CRISTIANAS DE LA SEGUNDA GENERACIÓN
EN LA SOCIEDAD HELENÍSTICO-ROMANA *

Uno de los rasgos más sobresalientes del movimiento de Jesús fue su carácter contracultural y su distancia crítica respecto a la sociedad. Esta actitud frente al mundo no sólo se manifestó en el estilo de vida y en la actuación del mismo Jesús, sino que fue uno de los temas más recurrentes en las enseñanzas que dirigió a sus seguidores. Jesús fue congregando en torno a sí un grupo de discípulos, a los que invitó a compartir su propio estilo de vida. Este estilo de vida implicaba un notable distanciamiento del mundo, manifestado en actitudes como la ruptura con la familia o la renuncia a la propiedad ¹.

Esta distancia con respecto al mundo, que caracterizó al movimiento de Jesús en sus primeros estadios, contrasta con un fenómeno que se observa ya en la primera generación cristiana ², y que

* Una versión más breve de este trabajo fue presentada en la Universidad Internacional «Menéndez Pelayo» de Santander en el verano de 2000, dentro curso «Del Pre-cristianismo al Post-cristianismo», dirigido por el Dr. Olegario González de Cardedal, y patrocinado por el Colegio de Eméritos de Madrid.

1 Este carácter contracultural aparece sobre todo en las acusaciones que el estilo de vida de Jesús y de sus discípulos suscitaban entre sus contemporáneos. Véase S. Guijarro Oporto, «Reino y familia en conflicto: una aportación al estudio del Jesús histórico», en *Estudios Bíblicos* 56 (1998) 507-541, pp. 533-537.

2 Nuestra principal fuente de información acerca de las comunidades cristianas de la primera generación son las cartas paulinas, pero debemos ser cautos a la hora de extrapolar a otros grupos cristianos los datos que encontramos en ellas, pues el movimiento cristiano fue un fenómeno bastante plural. Sobre la actitud de las comunidades paulinas hacia el mundo, puede verse M. MacDonald, *Las comunidades paulinas. Estudio socio-histórico de la institucionalización en los escritos paulinos y deuteropaulinos*, Salamanca: Sígueme